




Habitat
para la Humanidad®



memoria
América Latina y el Caribe
2019



Paulina fue una de las personas afectadas por el terremoto de México en septiembre de 2017. Con apoyo de Hábitat para la Humanidad México, ha logrado reunir fuerzas y, en diciembre de 2018, recibió su nueva casa.



memoria
América Latina y el Caribe
2019



índice

Mensaje del Vicepresidente del área	05
¿Quiénes somos?	07
Nuestros hitos 2018-2019	09
Nuestro trabajo	10
Impacto en cifras	50

En Hábitat para la Humanidad, creemos que cada niño merece la oportunidad de vivir en un lugar seguro, estable y saludable. Gracias al apoyo de voluntarios y socios, nacionales e internacionales, niños como Steven, Daniel y José, de Sonsonate, El Salvador, crecerán en un lugar digno al cual llamar hogar, haciendo lo que los niños mejor saben hacer: jugar, aprender y desarrollarse.

Dirección: Marco Calvo Ferlini

Redacción: Mónica Calvo Barrantes con apoyo de Sofía Trejos Lépiz

Producción: Lucía Zúñiga Solano

En la portada: Familias y voluntarios de Brasil, Gueamala, México, Trinidad & Tobago y República Dominicana se alían con Hábitat para la Humanidad para construir un mundo donde cada persona tenga un lugar digno para vivir.

Fotografías internas: Axelle Medard/Hábitat para la Humanidad Haití, Hábitat para la Humanidad México, Jason Asteros/Hábitat para la Humanidad Internacional, José Roberto Gamero/Hábitat para la Humanidad El Salvador, Juli Andrade/Hábitat para la Humanidad Brasil, Tracy Hutchinson-Wallace / Habitat Trinidad & Tobago, María Rosa Reyes / Hábitat para la Humanidad Guatemala y Lil Fredes/Hábitat para la Humanidad Bolivia.

mensaje del vicepresidente de área

Senona y Enelio son un matrimonio de adultos mayores que viven en República Dominicana. Hasta hace poco, vivían en una casa hecha de palos, madera y zinc. Todos los materiales de su vivienda estaban en mal estado, la estructura no tenía una altura adecuada y, por ende, estaba a punto de colapsar. Es el retrato de una vivienda inadecuada, una en la que todavía viven millones de latinoamericanos.

Después de varios años trabajando fuera, tengo la oportunidad de regresar al país que me vio nacer y me encuentro con casos como los de esta pareja. Historias que nos invitan a celebrar, pero que también nos recuerdan que tenemos aún mucho trabajo por hacer para alcanzar nuestra visión de un mundo en el que cada persona tenga un lugar digno para vivir.

Estamos llamados a continuar impactando la vida de millones de familias y esto solo será posible si nos apropiamos de nuestros valores y trabajamos con **humildad**, sabiendo que podemos colaborar en la solución del problema independientemente de nuestra posición. Nuestro fundador Millard Fuller nos enseñó que, sin importar nuestra posición social, nuestras creencias políticas o religiosas, o la función que tenemos dentro de la organización; todos podemos colaborar para la solución del problema de la vivienda inadecuada.

Tenemos que actuar con **responsabilidad**, no solo en la utilización de los recursos que nos han sido asignados, sino también sabiendo que tenemos que responder a nuestros donantes, colaboradores y principalmente a las familias que necesitan una solución habitacional.



Finalmente, debemos tener **valentía**, para reconocer que, aunque el problema de la vivienda inadecuada es más grande nosotros mismos, tenemos que ser valientes y tratar de solucionarlo, apoyándonos en actores de la sociedad civil, gobiernos, sector privado, individuos, donantes institucionales, de manera que todos sumemos esfuerzos para el bien de las familias más necesitadas de la región.

Hoy Senona y Enelio gozan de una casa segura, con la altura adecuada y mucho más espacio. Las condiciones de vida de estos adultos mayores han mejorado notablemente. Esto fue posible gracias a la labor de Hábitat para la Humanidad República Dominicana. Y este es solo uno de los muchos ejemplos de los logros que hemos cosechado juntos durante este año fiscal 2019; período en el cual logramos impactar la vida de más de 2 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe con los diferentes programas que Hábitat para la Humanidad promueve en nuestra región.

Esto es fruto de las extraordinarias labores diarias que realizan los programas nacionales en los países, el equipo de la oficina de área, los voluntarios que colaboran con sus recursos y esfuerzo, los donantes, aliados estratégicos y todos quienes creen en que cada persona merece una vivienda digna y, con ello, una oportunidad para un mejor futuro.

A todos ustedes gracias por hacer esto posible y también por darme el privilegio de unirme al trabajo en esta hermosa, pero también necesitada región. Latinoamérica y el Caribe necesitan a Hábitat. Nos necesitan.

Atentamente,

Ernesto Castro García
Vicepresidente de área, América Latina y el Caribe
Hábitat para la Humanidad



Hábitat
para la Humanidad®
República Dominicana

En Los Alcarrizos, una comunidad de Santo Domingo, República Dominicana, Santiago trabajó en alianza con los voluntarios de Christiana Shi, de Portland, EE. UU, para mejorar su vivienda.



quiénes somos

Hábitat para la Humanidad es una organización no gubernamental global, sin fines de lucro, que trabaja en más de **70 países** en todo el mundo. Con vivienda, Hábitat construye la fuerza, la estabilidad y la autosuficiencia requerida por muchas familias para obtener una vivienda digna que les permita alcanzar un mejor futuro.

Desde su creación en 1976, Hábitat se ha asociado con más de **29 millones de personas** alrededor del mundo para que puedan construir o mejorar el lugar al que llaman hogar. Trabajamos hombro a hombro con ellas, con nuestros voluntarios y con nuestros aliados, en las siguientes áreas:

Producimos **VIVIENDAS DE BAJO COSTO**, ya sea mediante la construcción de casas nuevas o el mejoramiento de casas ya existentes, con la ayuda frecuente de voluntarios.

Ofrecemos **ASISTENCIA TÉCNICA** sobre vivienda, mediante la capacitación de familias para que aprendan a construir, mantener y pagar una vivienda digna.

Fomentamos oportunidades innovadoras de **MICROCRÉDITOS PARA VIVIENDA**, al promover soluciones financieras a la medida para familias de bajos ingresos.

Incidimos en la **CAUSA DE LA VIVIENDA DIGNA**, al organizar actividades públicas e influir en políticas que generen un acceso más fácil a la vivienda.

Apoyamos en la preparación y respuesta ante los **DESASTRES**, para esto, asistimos a comunidades para que tomen medidas preventivas o ayudamos a reconstruir su entorno.

La construcción del desarrollo sostenible requiere promover la inclusión, la autonomía y el empoderamiento, particularmente de las personas más vulnerables. Una vivienda digna proporciona a las familias la fuerza, la estabilidad y la autosuficiencia que requieren para mejorar su calidad de vida. Además, la calidad de la vivienda puede proteger a las familias de los desastres naturales y facilitar el acceso a servicios públicos, que a su vez aseguran mejores condiciones sanitarias y de salud.

nuestros hitos

2018
2019

Desde julio 2018,
hasta junio 2019

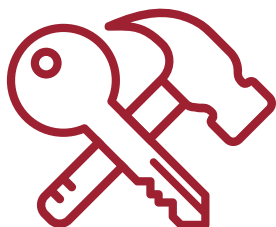


2.008.060

total de individuos servidos
en la región

129.695

personas lograron construir
o mejorar su vivienda



74.559

personas recibieron capacitación
en temas relacionados con
vivienda

37.046

voluntarios donaron su
tiempo y esfuerzo





jóvenes lideran impacto positivo en sus comunidades

América Latina es desigual. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en el año 2016, se contabilizaron 186 millones de personas viviendo en situación de pobreza, mientras que la pobreza extrema afectaba a 61 millones. Esta condición perjudica principalmente a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, al tiempo que se concentra en las regiones más urbanizadas del continente, lo que las hace más vulnerables a los desastres.

En este escenario, Hábitat para la Humanidad implementa el programa de formación de jóvenes líderes en resiliencia comunitaria ante desastres. Esta estrategia convoca y capacita jóvenes universitarios para que se conviertan en facilitadores de la metodología de Enfoque Participativo para la Sensibilización sobre Alojamiento y Asentamientos Seguros, PASSA Jóvenes, por sus siglas en inglés. Dicha metodología trabaja en comunidades vulnerables por medio de los siguientes pasos: primero, se realiza un diagnóstico comunitario; luego, se identifican las principales amenazas, vulnerabilidades y capacidades de la comunidad y, posteriormente, se diseñan e implementan proyectos semilla para atender algunas de estas situaciones identificadas.

Esta estrategia se enmarca en el acuerdo global de implementación de PASSA Jóvenes que existe entre la Federación Internacional de la Cruz Roja y Hábitat para la Humanidad Internacional, el cual pretende movilizar 10 mil jóvenes a nivel global.

UN PROYECTO REGIONAL CON IMPLEMENTACIÓN LOCAL

Actualmente, esta iniciativa se ha implementado en las comunidades de Los Ceibos, Argentina; en Chacarita Alta, Paraguay; y en Ahuachapán, El Salvador.

En El Salvador, se trabajó en las comunidades de Getsemani y Fátima, Ahuachapán; con la participación de 21 jóvenes voluntarios (siete mujeres y 14 hombres) quienes fueron liderados por 11 jóvenes universitarios. Se ejecutaron tres proyectos semilla:

- Jornada de limpieza profunda de la comunidad en alianza con la organización Let's do it.
- Jornada de sensibilización sobre manejo de desechos.

- Jornada de reforestación en alianza con la organización Un pulmón más.

Por otra parte, la comunidad de los Ceibos, en Buenos Aires, Argentina, fue la apoyada con el trabajo voluntario de 18 jóvenes, con edades entre los 13 y 17 años; quienes contaron con la guía de seis voluntarios facilitadores. Los proyectos semilla desarrollados son:

- Jóvenes en movimiento: actividades periódicas organizadas para promover espacios de esparcimiento en diferentes zonas de la comunidad.
- Electro joven: campaña de concientización sobre los riesgos eléctricos.
- Limpiando por el barrio: campaña de concientización sobre el manejo de la basura y la importancia de limpieza de la comunidad.
- Actividades de sensibilización y movilización: mural PASSA Jóvenes, presentación de hallazgos del diagnóstico y planes a la comunidad.

Mientras que en Chacarita Alta, Asunción, Paraguay, se aprovechó la energía y vitalidad de 16 jóvenes voluntarios (siete mujeres y nueve hombres), quienes efectuaron los siguientes proyectos:

- Sensibilización de comunidad mediante la presentación de resultados del diagnóstico y planificación de proyectos.

- Mejoramiento de espacios públicos.
- Elaboración de basureros reciclados, hechos con materiales que se habían desechado en la comunidad.

LOS RECURSOS

PASSA Jóvenes inició como un plan piloto financiado por Hábitat para la Humanidad

Internacional y las organizaciones nacionales de Hábitat para la Humanidad en cada país involucrado. Actualmente, el proyecto busca incorporar el trabajo conjunto con corporaciones e instituciones locales, ya sea para financiamiento, implementación de proyectos semilla o para participar como voluntarios mentores de los jóvenes.



En Los Ceibos, Argentina, PASSA jóvenes convoca a estudiantes para realizar labores de voluntariado en las comunidades, como pintar un mural.



Por **la salud**, el medio ambiente, la economía y el tejido social

En Elotepec, Veracruz, la leña es el combustible que predomina en toda la zona. Si bien algunas personas pueden costear el uso de gas, son un porcentaje mínimo.

Al ser la leña una materia prima empleada de manera común, suele ser muy cotizada en la zona, por lo que su obtención no es tarea sencilla. Algunos caminan hasta una hora para poder recolectarla y otros la compran; lo cual nos remite al problema de la deforestación de bosques por empresas, quienes talan árboles para poder obtener y vender el combustible.

Hábitat para la Humanidad México y la Fundación Walmart México detectaron este problema e iniciaron un proyecto sustentable a partir de una serie de objetivos centrados en cuatro campos de acción: salud, economía, medio ambiente y tejido social. A través de la construcción de estufas ecológicas “Patsari” y huertos familiares, se ha logrado mejorar la calidad de vida de 150 familias (793 personas) en el ejido de Elotepec, Veracruz.

El proyecto tuvo una duración de 12 meses y su culminación representa resultados valiosos para la comunidad.

ESTUFAS AHORRADORAS

Se ha reducido entre 40 y 50 por ciento el uso de leña. Antes se consumían aproximadamente 16 kilos al día, ahora solamente diez. Al año se ahorrarán dos toneladas y media de madera, lo cual equivale a 300 árboles anualmente. Con esto se combate la deforestación y pérdida de hábitat.

En cuanto al impacto económico, el ahorro bimensual es de 300 a 400 pesos mexicanos, es decir de 1.500 a 2.000 pesos anuales.

Han disminuido problemáticas de salud en las familias ya que, al desaparecer el humo, ya no presentan lagrimeo, tos, dolores de espalda, quemaduras y enfermedades intestinales recurrentes.

Hasta el sabor de los alimentos ha cambiado, muchas personas señalan que la comida ya no sabe a humo. Por fin, pueden sentir el sabor y olor de lo que cocinan. A esto hay que sumarle que los alimentos se cocinan en menos tiempo y pueden cocinarse varios alimentos al mismo tiempo.

Además, las familias cuentan con agua caliente para bañarse. El calor que fluye durante la cocción de alimentos ayuda a calentar el agua, lo cual

ahorra bastante tiempo y esfuerzo para las madres de familia.

HUERTOS FAMILIARES

Los huertos familiares nacen para complementar y ayudar a mejorar la alimentación de las familias, es decir, ofrecer alternativas para que coman mejor, más sano y con resultados positivos en el ahorro familiar.

Se han establecido 150 huertos familiares con el método biointensivo: una forma natural de producir alimentos en la que no utilizamos semillas mejoradas, maquinaria, agroquímicos ni insumos costosos.

El 80 por ciento de las personas que participaron en el proyecto tienen sembrado de un 40 al 100 por ciento del área de cultivo, en los que podemos encontrar 15 especies diferentes de verduras.

Los conocimientos técnicos enseñados se están aplicando en terrenos más grandes para obtener una producción mayor y consciente (en términos de explotación de suelos).

El consumo de productos industrializados ha



bajado en un 30 por ciento y se ha diversificado el consumo de alimentos sanos (frutas y verduras). Se está logrando encaminar a la población hacia una alimentación consciente y una mejor nutrición.

Al inicio del proyecto, el 70 por ciento de los alimentos que consumía la población se compraban; sin embargo, gracias al huerto, ahora solamente se compra entre 40 y 50 por ciento de los alimentos (carnes, aceites, huevo, etc.), lo cual implica un ahorro económico de hasta un 30 por ciento del total del ingreso mensual.

Las relaciones sociales y familiares se han fortalecido a través de los talleres y el trabajo en equipo.





Amor y compromiso mejoraron su calidad de vida



Rosalina y Sergio viven en Elotepec, Veracruz, en una comunidad con carencias económicas, pero con mucho amor. Tienen 25 años de casados y, durante este tiempo, han vivido muchos momentos llenos de alegrías y tristezas, como toda pareja.

Mari, su vecina, les contó que estaban iniciando un proyecto con Hábitat para la Humanidad México para construir estufas y huertos, al cual podían aliarse de diferentes maneras todos y los invitó a inscribirse en el proyecto.

Ese día se dio un hecho inusual en la pareja, una de las pocas discusiones que ha tenido el matrimonio, porque Sergio quería inscribirse y Rosalina no. A Sergio le dijeron que esa estufa podría ayudar a mejorar la salud de Rosalina, ya que con el tiempo ella había enfermado por aspirar el humo al cocinar con leña. Rosalina, con sus males de salud, no quería comprometerse a acudir a los talleres. Temía sentirse mal y no poder asistir.

Sergio buscó a su vecina, le entregó los papeles y se comprometió él mismo a acudir a los talleres con tal de tener una nueva estufa para su esposa. Al principio fue extraño para él, ya que era el único

hombre acudiendo a los talleres, pero su deseo de mejorar la vida era mayor.

“Había veces en que yo ya andaba lejos, por la barranca (como a una hora del centro) y mi señora escuchaba un anuncio, me marcaba y ahí vengo de regreso. Yo prefería sacrificar un día de trabajo a cambio de mejorar nuestra vida”, cuenta Sergio.

Así pasaron los meses trabajando para tener su estufa y su huerto. Poco a poco, Rosalina también fue participando en todo el aprendizaje y fue involucrándose para terminar pronto.

“La verdad es que, gracias a Dios, a mi esposo y a Hábitat, ahora vivimos mejor. La verdad agradezco tener un esposo como Sergio. Él se preocupa por mí, no cualquiera persona hace lo que él”, relata la esposa.

Doce meses después de haber iniciado el proyecto, Rosalina nos comparte que “estoy súper enamorada de mi estufa. Cambió mi vida por completo, ya no me ahumo, ya no me lloran los ojos, ahorramos leña, hay agua caliente, la comida se hace rápido, no me quemó. La verdad no tengo palabras para agradecer esta ayuda. A veces le digo a Sergio, ¿qué va a pasar cuando se nos acabe la estufa?, ya estamos acostumbrados a ella. El otro brasero ya no lo uso, está ahí botado. Hasta arreglamos la cocina, la limpiamos y se ve bonita. En cuanto a su cuidado, pues la limpiamos como nos enseñaron, aunque una vez se nos tapó, pero rápido Sergio la destapó como nos enseñaron en los talleres. De ahí para adelante, ya ha estado todo bien”.

El huerto es orgullo de Sergio, “para mí es un beneficio el huerto, una oportunidad de comer y vivir mejor. No tenemos un terreno muy grande, pero este espacio lo he trabajado y sembrado varias cosas: lechuga, espinaca, jitomate, chicharo, acelga, rábano, cebolla, quelite, pepino, yerba mora, col, etcétera. La verdad, la gente se queja mucho porque dicen que es mucho trabajo, pero con ganas todo sale. Yo voy a continuar sembrando porque sé que es cierto todo lo que nos enseñaron en los talleres y el

beneficio es para uno. Si tuviera más terreno, sembraría más”.

“La verdad yo no tengo palabras para agradecerle a Hábitat, Walmart, Mari, los agrónomos (Akua Xinaxtli) por todo el apoyo. Nuestra vida cambió, para mejorar. Valió la pena enojarnos y todo el tiempo que invertimos, porque nos sentimos mejor y felices. Nuestra vida es mejor ahora, comemos mejor, ya no estamos en el humo y eso me ha ayudado también a mi salud”, concluye Rosalina.



Volcán de Fuego

La esperanza después de la tragedia

Tras la erupción del Volcán de Fuego en junio de 2018, Guatemala vivió una de las mayores catástrofes en su historia, la cual dejó a más de un millón 700 mil personas damnificadas. Muchas viviendas quedaron soterradas entre el lahar y ceniza producidos por la erupción.

A través del programa de atención a desastres de Hábitat para la Humanidad, se atendió a más de 120 familias, quienes entraron en distintas fases del proyecto. Las familias se aliaron con las 18 oficinas de Hábitat Guatemala en el país para enfrentar con fuerza la situación. Se recolectaron y entregaron filtros purificadores, depósitos para agua, pilas, estufas mejoradas, vajillas, bonos económicos para cubrir las necesidades, pago de alquileres y un bono canjeable en alimentación.

42 familias de las comunidades de San Miguel los Lotes, Los Barros y El Rodeo se aliaron con Hábitat para la Humanidad para construir nuevas viviendas, ubicadas en un entorno seguro.

Los hermanos Jorge y Jilmar vivían con su familia en un terreno dividido en San Miguel los Lotes, en donde el lahar no solo acabó con su vivienda y sus pertenencias, sino que también les arrebató sus sueños y a su familia completa.

Con dificultad Jorge y Jilmar, junto a otra familia damnificada, alquilaron una vivienda en Escuintla durante seis meses. Durante este periodo, Hábitat Guatemala trabajó para brindarles soluciones que fueron una ayuda inmediata a su necesidad. Han pasado nueve meses desde que Jorge y Jilmar disfrutaron de cada espacio de su vivienda nueva. Ellos saben que ahora será más fácil edificar su futuro.







Construir un sueño

Hace cuatro años Idania y su esposo tomaron la decisión de empezar una vida matrimonial. Al inicio, vivían en la casa de su mamá en Carchá Alta Verapaz, la cual compartían también con sus tres hermanos. La casa hecha de madera, lámina y nylon, les cobijó durante una temporada; sin embargo, al momento en que tuvieron su primer hijo, el espacio con el que contaban se les redujo.

Hace unos meses, Idania se enteró de que estaba embarazada nuevamente y la preocupación le embargó, ya que ahora iban a ser cuatro integrantes en su familia y no tenían el espacio en donde estar cómodamente. Esta situación la obligó a buscar ayuda.

Idania y su esposo creían que tener una vivienda era solo un sueño, ya que se acercaron a varias instituciones, pero no podían aplicar por un crédito, dado que las cuotas que debían pagar eran muy altas.

Gracias al comité local de Hábitat Guatemala, Idania y su esposo, encontraron el apoyo que necesitaban para hacer realidad el sueño de

una casa que les permitiera brindarles a sus hijos la estabilidad que ellos anhelaban.

A los siete meses de embarazo, Idania y su familia iniciaron- junto a Hábitat Guatemala-, una nueva etapa en su vida, al obsequiarles a sus dos hijos la fuerza, la estabilidad y la autosuficiencia que necesitan para crear una mejor vida en su hogar.

“Me siento muy feliz de contar con mi casita. Todo es confiar en Dios y tener fe en lo que queremos. Agradezco a Hábitat por construir juntos nuestro sueño”. Idania.





Un crédito que sí es posible

Jovel tiene 35 años, es soltero, un hombre trabajador que vela por su madre. Su única fuente de ingreso son las ventas ambulantes. Durante mucho tiempo, él y su madre vivieron en una casa alquilada en malas condiciones.

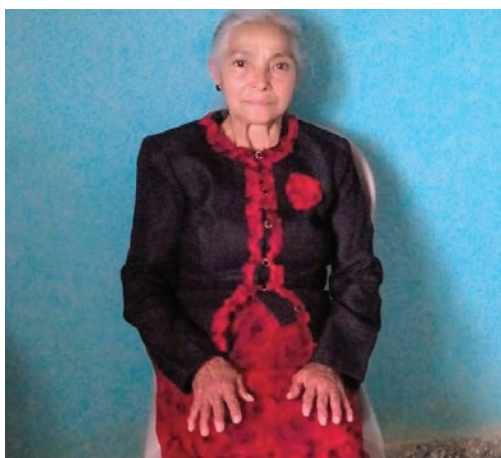
Aunque Jovel recibe bajos ingresos por su trabajo, escuchó sobre los proyectos que realiza Hábitat

Honduras y decidió solicitar ayuda para legalizar la tierra y construir su casa.

Hoy, Jovel y su madre viven en mejores condiciones en una casa nueva, segura y propia.



Una mano amiga



Rafaela es una mujer de 73 años. Durante su juventud, junto con su esposo, trabajó para alquilar una habitación en la que pudieran vivir junto a sus siete hijos. Su vivienda estaba en el municipio de La Esperanza.

El esposo de Rafaela murió y tuvo que velar por sus siete hijos. Buscó una fuente de ingresos para alimentar a sus pequeños. Ella comenzó a vender baleadas (un plato típico en Honduras hecho con tortilla) en la comunidad de Esperanza Intibucá.

Con este pequeño ingreso, compró un terreno, pero nadie quería darle un préstamo debido a sus bajos ingresos. Se enteró de los proyectos que estaba haciendo Hábitat Honduras y se acercó a la organización. Rafaela encontró una mano amiga en Hábitat y pudo construir su casa. Ahora, ella y sus hijos están a salvo. La nueva casa les da la oportunidad de prosperar y buscar mejores opciones de educación para los hijos de esta familia liderada por una madre trabajadora.



Facebook premia iniciativa de Hábitat y Cruz Roja

A través del nuevo Programa de Liderazgo Comunitario de Facebook (FCLP, por sus siglas en inglés), la iniciativa Enfoque Participativo para la Sensibilización sobre Alojamiento y Asentamientos Seguros, PASSA (por sus siglas en inglés) Jóvenes, desarrollada por Hábitat para la Humanidad Internacional (HPHI) y la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR), fue seleccionada para recibir apoyo, herramientas y fondos por un valor aproximado de hasta USD \$50.000.

PASSA Jóvenes trabaja en comunidades vulnerables y tiene por objetivo mejorar los conocimientos y habilidades de 10.000 jóvenes para reducir los riesgos relacionados con refugios y asentamientos en comunidades de bajos ingresos, al mismo tiempo que se utiliza la mejor tecnología disponible y el apoyo especializado de mentores y facilitadores. Una vez que la capacitación ha terminado, los participantes quedan facultados para analizar conjuntamente, aprender, crear conciencia y planificar la creación de comunidades más seguras y resilientes frente a los desastres.

La comunidad PASSA fue creada y administrada en el 2015 por asesores globales de alojamientos de la Cruz Roja- la red humanitaria más grande del mundo que llega a 150 millones de personas en 190 Sociedades Nacionales mediante el trabajo de más de 17 millones de voluntarios-, y Hábitat- una organización global de vivienda sin fines de lucro que trabaja en todos los 50 estados de los EE. UU. y en más de 70 países en todo el mundo.

The logo for the Facebook Community Leadership Program is displayed on a dark blue background. It features the word "facebook" in its signature white font, followed by "COMMUNITY" in large, bold, light blue capital letters, and "LEADERSHIP PROGRAM" in smaller, light blue capital letters below it. In the top left corner of the blue area, there is a pattern of small, light blue hexagons.

facebook
COMMUNITY
LEADERSHIP PROGRAM

Jaime Mok participó como representante de Hábitat para la Humanidad en los talleres realizados como parte del Programa de Liderazgo Comunitario de Facebook.





500 familias serán beneficiadas con proyecto de seguridad jurídica

Hábitat para la Humanidad El Salvador, firmó un convenio de cooperación con el Instituto de Legalización de la Propiedad (ILP), que beneficiará a 500 familias en cinco departamentos del país, a través del diagnóstico social y jurídico en las tenencias de sus terrenos.

El convenio mejorará el proceso de legalización en reducción de tiempos y costo, lo cual permitirá a más de 225 familias salvadoreñas tener capacitaciones en educación legal sobre tenencia segura y la entrega de escritura de sus lotes.

El ILP brindará apoyo técnico multidisciplinario para los servicios de diagnóstico de campo, análisis jurídicos, registrales y catastrales, mediciones topográficas, elaboración de planos, tramitología de permisos, escrituración individual e inscripción de los lotes ante el Centro Nacional de Registros. Con este apoyo, se reducirán los costos de aranceles en trámites y se agilizará el proceso de legalización.

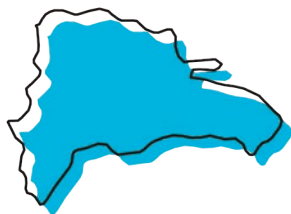
Este convenio responde al proyecto "Facilitando el acceso a la seguridad jurídica para familias de bajos ingresos económicos", contempla una inversión de más de USD\$400.000 y cuenta con el apoyo financiero del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda de Hábitat para la Humanidad Internacional.



Proyecto de seguridad jurídica. El Dr. Alexander Ramos, presidente de Hábitat El Salvador y el Ing. David Henríquez, Director Ejecutivo del ILP durante la firma del convenio.



La familia Escobar ha trabajado con gran esfuerzo para contar con un lugar seguro y estable en donde construir su futuro. Ahora, forman parte de las más de 41 mil familias que, en El Salvador, cuentan con una vivienda digna, gracias al trabajo de Hábitat para la Humanidad.



Una nueva familia para sus nietas

Pedro y Juliana vivían a orillas de un río. Con el paso del huracán Irma, el río creció y destruyó su casa, lo que los dejó en la calle. Con la incertidumbre de adónde iban a vivir y sin saber qué hacer, recibieron una noticia terrible: su hija más joven falleció trágicamente y por ende, sus cuatro nietas estaban en el orfanato, lo cual había dejado a sus cuatro pequeñas en el orfanato.

La entidad que protegía a las niñas las entregó a Pedro y Juliana, para que los abuelos pudieran cuidarlas y hacerse cargo de ellas tras la muerte de la madre. Aunque felices por recibir las, el matrimonio sufría la angustia de no tener una casa para recibir las. Al ver esta situación, la comunidad se acercó a Hábitat República Dominicana para interceder por esta familia.

Con la visión de que cada persona tenga un lugar digno para vivir y con la necesidad de apoyar a Pedro, Juliana y sus cuatro nietas, Hábitat Dominicana subsidió completamente la construcción de un nuevo hogar para esta familia. La vivienda se construyó a través del proyecto “Respuesta al huracán Irma y María ante emergencias”.

MÁS ALLÁ DE UNA CASA...

Hoy, Pedro y Juliana tienen un hogar digno con el que pueden construir fuerza, estabilidad y autosuficiencia para ellos y sus nietas. Las pequeñas cuentan con un hogar seguro y un espacio para jugar. En la habitación pueden dormir cómodamente, con la tranquilidad de que su vivienda los protegerá de las inclemencias climáticas.

Pedro y Juliana usan su cocina para preparar chicharrón (cerdo frito) que luego venden en las calles, es así como ganan su sustento. En la vivienda, cuidan a sus nietas. En alianza con Hábitat Dominicana, estos abuelos pueden criar a sus nietas dentro del seno de una nueva familia.



Vivienda mejora condiciones de salud

Senona y Enelio vivían en una casa hecha de palos, madera y zinc; todos los materiales en mal estado. La casa no tenía una altura adecuada y estaba a punto de colapsar. La pareja vivía sola y producía su comida en la tierra circundante.

Con el apoyo del proyecto “Construyendo juntos para las familias de San Juan, Azua y Samaná”, Hábitat República Dominicana junto con Hábitat Canadá y el proyecto Vecinos Globales, subsidiaron una nueva casa para Senona y Enelio.

Hoy, tienen una casa más segura, con más espacio, con la altura adecuada y en condiciones para vivir dignamente. Las condiciones de vida de estos dos adultos mayores han mejorado notablemente, sobre todo en la salud y la protección de su integridad física.





Preparación es clave para enfrentar desastres

El cambio climático está aumentando la severidad y la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos y advierte que los desastres continuarán obstaculizando el desarrollo sostenible de nuestras comunidades latinoamericanas.

En febrero de 2019, se celebró el cuarto foro anual “*Action on Disaster Relief 2019*” (ADR). Este foro propone crear asociaciones duraderas entre líderes de los sectores público y privado; con el objetivo de coordinar acciones que permitan preparar a nuestras comunidades latinoamericanas para reducir el impacto de los desastres y enfrentarlos de manera más efectiva.

Mónica Ramírez, directora de Vivienda y Asentamientos Humanos de Hábitat para la Humanidad América Latina y el Caribe, participó en el panel inaugural “Operaciones-Reducción de Riesgo de Desastres (DRR), preparación y resiliencia”. Durante su intervención, hizo referencia a los siguientes antecedentes:

- Las evaluaciones posteriores a un desastre indican que la vivienda es uno de los sectores más afectados, después de los peligros relacionados con el clima, inundaciones, terremotos, deslizamientos de tierra e incendios.
- Los daños y pérdidas ocurridos por desastres entre 1990 y 2011 para 16 países de América Latina- sin contar el Caribe-, significaron 20.854 vidas humanas perdidas, 107 millones de personas afectadas, 325 viviendas destruidas y 4,9 millones de viviendas dañadas. Las pérdidas en el sector vivienda para los 16 países alcanzaron los USD\$ 53 mil millones.
- En la región de Latinoamérica y el Caribe, una cuarta parte de la población vive en barrios marginales, caracterizada por la prevalencia de una calidad de vivienda inferior a la normal, así como por el incremento y la autoconstrucción de viviendas. Las familias que viven en estos asentamientos informales están en mayor riesgo de impactos de peligros naturales.
- Sin embargo, 55 millones de hogares –un 45 por ciento de la población latinoamericana– se encuentra en una situación de déficit de vivienda. De los hogares con déficit, tres



Inundaciones en Argentina en junio de 2018.

cuartas partes están sujetos a un déficit cualitativo (hacinamiento, falta de servicios básicos, materiales de construcción deficientes o falta de tenencia segura), y el resto está sujeto a un déficit cuantitativo (vivienda improvisada o dos familias bajo un mismo techo).

- Los programas que proporcionan viviendas nuevas no siempre llegan a las familias en los quintiles más bajos y sin acceso a alternativas de vivienda asequibles y bien ubicadas. Las familias no tienen otra opción que construir informalmente y en las áreas más propensas a desastres naturales.

Este panel inaugural contó con la participación de Tony White, director de Capacidades de General Dynamics Mission Systems-Canadá, quien dirigió el panel; Sandrina da Cruz, especialista en respuesta a crisis de GlobalGiving; Juan Manuel Murguía, especialista en recursos naturales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Luke Schiel, gerente senior de Respuesta a Desastres de la Fundación Clinton; y María Verónica Bastías, coordinadora de Desarrollo Regional para ALC de la Red Global de la Organización de la Sociedad Civil para la Reducción de Desastres (GNDR).



¿Cómo pueden los países de Latinoamérica y el Caribe hacer que las viviendas sean más asequibles y resistentes a los desastres naturales, especialmente para las personas en condición de pobreza?

1. Alinear la regularización de propiedades en asentamientos informales con incentivos financieros (subsidios, créditos, microcréditos, inversiones públicas) para desbloquear la modernización y la infraestructura resistente.
2. Involucrar proactivamente a las instituciones de microfinanzas para aumentar la asequibilidad y fomentar la resiliencia en los hogares.
3. Crear conciencia y capacidades de manera proactiva a través de campañas de sensibilización y capacitaciones prácticas sobre la construcción de refugios seguros y técnicas de remodelación.
4. Integrar la gestión del riesgo de desastres en los planes y políticas urbanas y de vivienda a nivel del gobierno municipal.



Viviendas más resistentes a los desastres

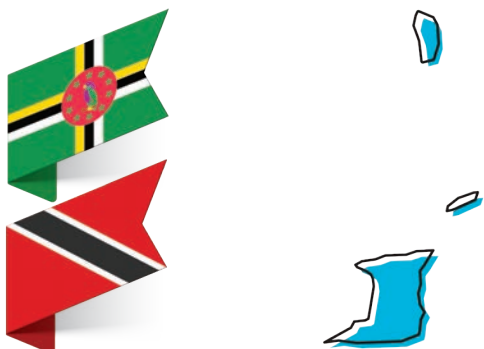
Hábitat Haití ha construido más de 300 casas nuevas y reparado 1.500 casas para familias que perdieron todo durante el huracán Matthew.

Altide Paul se mudó recientemente a su nuevo hogar junto a su hermana y su hija en Corail, Haití. Al igual que muchas familias de esta área, Altide tiene un jardín donde cultiva yuca, ñame y plátanos que luego vende en el mercado para ganarse la vida y llevar sustento a su familia.

Aunque Altide perdió su hogar durante el huracán Matthew en octubre de 2016, encontró alivio para su pérdida con el apoyo de Hábitat para la Humanidad Haití. La nueva vivienda utiliza técnicas básicas de construcción resistentes a los desastres, incluida la instalación de clips para huracanes y el fortalecimiento de las paredes, para hacerlas más resistentes a futuras tormentas.



Altide Paul se encuentra en los escalones de su nuevo hogar, el cual hoy le permite construir un mejor futuro para su familia.



Dominica

#BuildsBackBetter



Después de tocar tierra en la pequeña isla de Dominica, el huracán María, de categoría 5, dejó a su paso daños y destrucción sin precedentes en vidas, infraestructura y la topografía de la isla, la cual tiene un tamaño de 776 kilómetros cuadrados con más de 70.000 habitantes.

Cuando los vientos se calmaron, la escala de destrucción fue enorme, afectó la totalidad de la isla y a todos sus habitantes. Las organizaciones internacionales respondieron de inmediato para ayudar a Dominica en su camino hacia la recuperación. Una tarea y desafíos trascendentales estaban por venir. Hábitat para la Humanidad, a través de la organización nacional en Trinidad y Tobago, rápidamente se movilizó y estableció su presencia en Dominica.

Varios dominiqueses asistieron a las sesiones de capacitación en carpintería básica para techos de madera resilientes, dirigidos por el equipo de Hábitat Trinidad y Tobago. A los hombres y a las mujeres se les enseñaron las técnicas descritas en los estándares de construcción revisados y desarrollados después del huracán María. Además, los expertos en vivienda de Hábitat ayudaron a los trabajadores no calificados y semi-calificados de

la fuerza laboral local a mejorar su conocimiento y experiencia a través de la aplicación práctica.

Hábitat Trinidad y Tobago también envió a tres ingenieros y cuarenta trabajadores migrantes calificados de Trinidad y Guyana, y financió la construcción de ochenta techos para viviendas centrales en catorce comunidades. Estas iniciativas desempeñaron un papel importante para abordar la escasez de mano de obra en la isla y facilitaron a agencias como la Cruz Roja y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a aumentar la producción en su programa de recuperación de viviendas.

Adicional a la capacitación básica en carpintería, como parte de los esfuerzos de recuperación de desastres, Hábitat también facilitó una serie de otras sesiones de capacitación, incluida la herramienta Enfoque Participativo para la Sensibilización sobre Alojamiento y Asentamientos Seguros (PASSA) utilizada en las comunidades para desarrollar la capacidad local para reducir el riesgo ocasionado por los desastres. A su vez, ofreció los módulos de viviendas saludables, orientados a apoyar mejoras en la casa y sus alrededores, también destinados a ayudar a las personas a lidiar con la recuperación posterior al desastre.



**Centro Terwilliger de
Innovación en Vivienda**

**empoderamos
con vivienda**





Hábitat para la Humanidad, como impulsor de cambio, lanza el Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda para incentivar a que otros actores del mercado participen en soluciones de vivienda para las familias de bajos ingresos. Promovemos mercados más inclusivos.

En el año fiscal 2019, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, se ha contribuido a impactar a nivel global a más de 5.1 millones de personas y movilizar más de \$1,200 millones de dólares en capital. De este total, América Latina aporta en un 36 por ciento de familias servidas y 69 por ciento de capital movilizado.



La vivienda es uno de los principales activos que conforman el patrimonio de las familias; se considera incluso un ahorro e inversión para preservar sus recursos.

Falta de vivienda digna provoca efectos devastadores en las familias mexicanas

De acuerdo con cifras publicadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México existen entre 6 y 7.5 millones de lotes habitacionales y viviendas que se encuentran en la irregularidad. Muchas de estas casas se ubican en grandes conjuntos habitacionales en las periferias de las ciudades, donde se calcula que hay alrededor de 4,5 millones de viviendas deshabitadas y en desuso.

Tan solo en el Estado de México, de acuerdo con datos del Sistema Nacional de Información e Indicadores de Vivienda (SNIIV), más de 850 mil viviendas se encuentran en rezago habitacional. En este rubro es importante mencionar que,

en México, el 70 por ciento de las familias de bajos ingresos autoconstruyen y las cifras de crecimiento en materia de vivienda solo se refieren a la vivienda comercial.

En el Estado de México las familias en rezago habitacional no cuentan con los recursos económicos suficientes para asegurar las condiciones mínimas para una vivienda digna, las instituciones de crédito formales no cuentan con productos crediticios especializados de vivienda para ese sector de la población y tampoco cuentan con asesoría técnica constructiva adecuada que los ayuden a planificar la autoconstrucción de su vivienda.

ALTOS DE CHIAPAS

920 personas mejoran su calidad de vida

Desde el 2017, Hábitat para la Humanidad, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, trabaja junto a W.K. Kellogg Foundation para brindar soluciones de vivienda a las poblaciones más vulnerables en nueve municipios de la zona de los altos en el estado de Chiapas. A través de modelos de inclusión financiera apoyamos a las familias para que alcancen un desarrollo económico y personal que les permita invertir en una vivienda digna. La meta definida para este proyecto asciende a los 1.200 mejoramientos de vivienda.

El Centro Terwilliger, en conjunto con instituciones

aliadas que ya tienen grupos de ahorro en la región, trabaja de manera paralela para la conformación de un fondo de ahorro específico para vivienda, con el que las familias podrán realizar mejoras en sus casas de manera progresiva y alineadas a sus capacidades de ahorro.

Hasta ahora el programa se ha desarrollado en tres municipios en la región de los altos de Chiapas: Chenalhó, Aldama y Chiapa de Corzo, con un total de 184 mejoramientos de vivienda, 45 pisos firmes, 52 techos de lámina y 87 fogones ecológicos, con lo que se han mejorado las vidas de 920 personas.





23.842 soluciones de vivienda en alianza con familias en México

Ante el importante rezago habitacional registrado en México, Hábitat para la Humanidad, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, trabaja en conjunto con actores públicos, privados y de la sociedad civil para hacer frente a este importante reto.

Actualmente, el Centro Terwilliger tiene presencia en los estados de Chiapas, Chihuahua, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Nuevo León, Querétaro y San Luis Potosí. Más de 168.610 personas se han aliado en estas localidades para construir fuerza, estabilidad y autosuficiencia.

Hábitat para la Humanidad, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, se alía a las familias en rezago habitacional para asegurar las condiciones mínimas para contar con una vivienda digna.

Descarga los estudios de vivienda realizados en Perú



Construcción progresiva de vivienda en Perú

¿En qué es lo primero que pensamos cuando hablamos sobre construcción en las familias de bajos ingresos? En Perú, se ha usado durante años el término “construcción informal” para hacer referencia a la construcción de vivienda que lleva a

cabo la propia familia de la base de la pirámide, un proceso continuo que dura 30 años en promedio.

En la mayoría de estos casos, estas construcciones cuentan solo con la participación de un maestro

de obras con formación empírica, al no disponer de los medios ni conocimientos para incorporar el número adecuado de ingenieros y arquitectos que intervienen cuando el proceso es gestionado por una empresa constructora.

PROCESO COMPARADO DE CONSTRUCCION



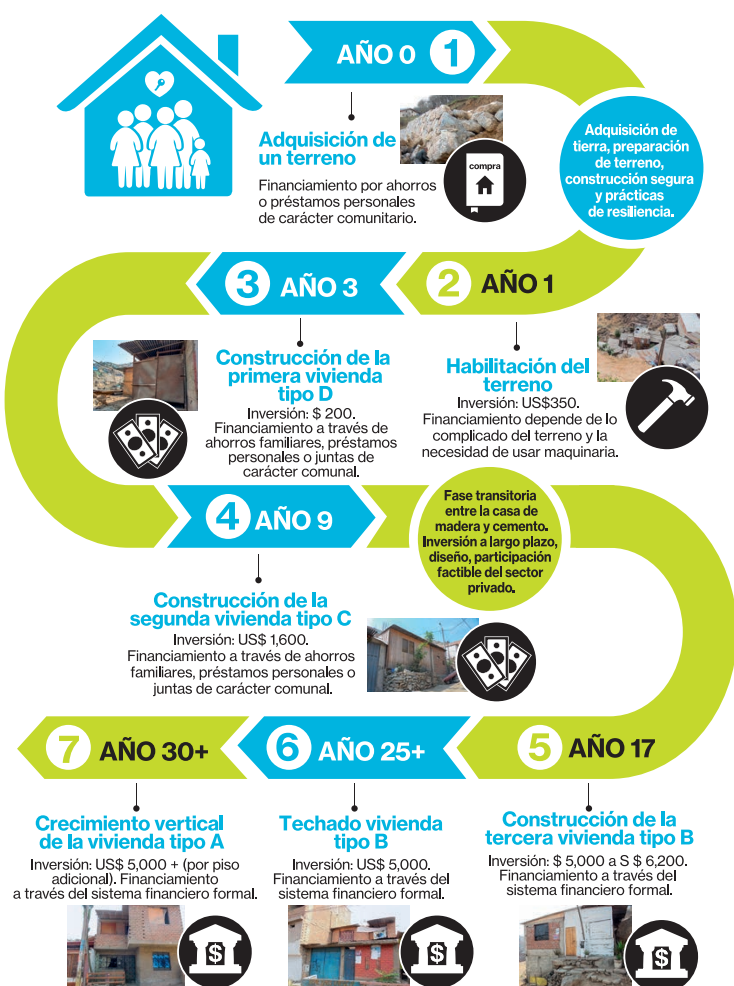
Frente a esta realidad, Hábitat para la Humanidad, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, decidió realizar un estudio de acercamiento general al mercado de construcción, con foco en el segmento de vivienda. Esto permitió identificar los intercambios de información y dinero efectivo entre los actores del mercado y sus influencias en el proceso; junto con el estado real de las viviendas construidas.

Toda esta información existía en forma técnica para los procesos tradicionales, pero no había registro alguno sobre las actividades en la base de la pirámide. Es así que se publicó el primer estudio sobre “La situación de la vivienda en la base de la pirámide” con la intención de dar a conocer a los actores de la industria el ciclo de vida de la vivienda para estas personas y el proceso de construcción progresiva.

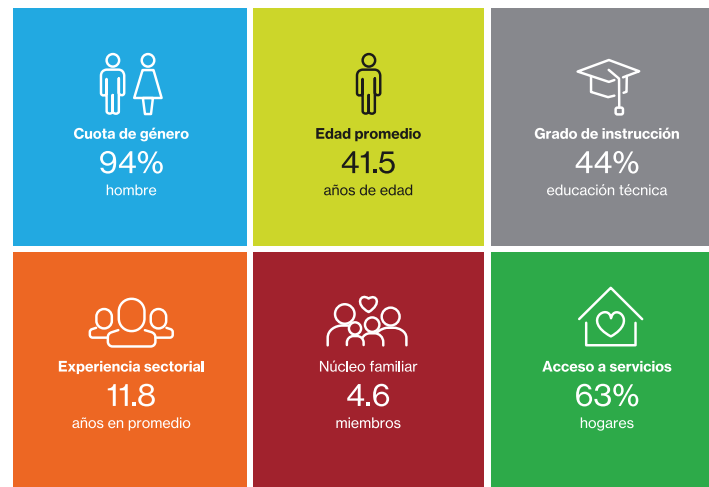
En este primer acercamiento técnico, se describe la evolución de una vivienda progresiva, etapa por etapa durante décadas; de modo que se pueda entender que la construcción es una forma de vida para millones de familias peruanas.

Identificado este ciclo de construcción, correspondía empezar a investigar sobre los actores y sus influencias en el segmento. Junto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Centro Terwilliger llevó a cabo un estudio titulado “Una aproximación al mundo de los trabajadores de la construcción y su entorno”. Gracias al estudio, se pudo obtener mucha información sobre los trabajadores de la construcción y su relación con las familias de la base de la pirámide.

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN PROGRESIVA



Perfil de los trabajadores



Por último, el Centro Terwilliger realizó un estudio sobre los flujos de información y efectivo que se tiene en el segmento. En el informe “La construcción progresiva como sistema: una mirada de mercado” se pueden ver en detalle los procesos de decisión que se producen durante los procesos de construcción.

Con todos estos trabajos de investigación, se logró tecnificar y sistematizar la información que se tiene sobre el segmento de la construcción progresiva de vivienda peruana y dejar de lado el enfoque tradicional que entendía este segmento como un sector “informal”, del que se infiere solamente desorden y falta de procesos. La situación no es tal, el mundo de la construcción progresiva tiene su propia lógica, forma de planificación y mucha imaginación para superar todas las limitaciones que enfrenta. Hoy, ponemos todo este conocimiento al alcance de proyectos que busquen trabajar a favor de construir viviendas más seguras en todo el Perú.



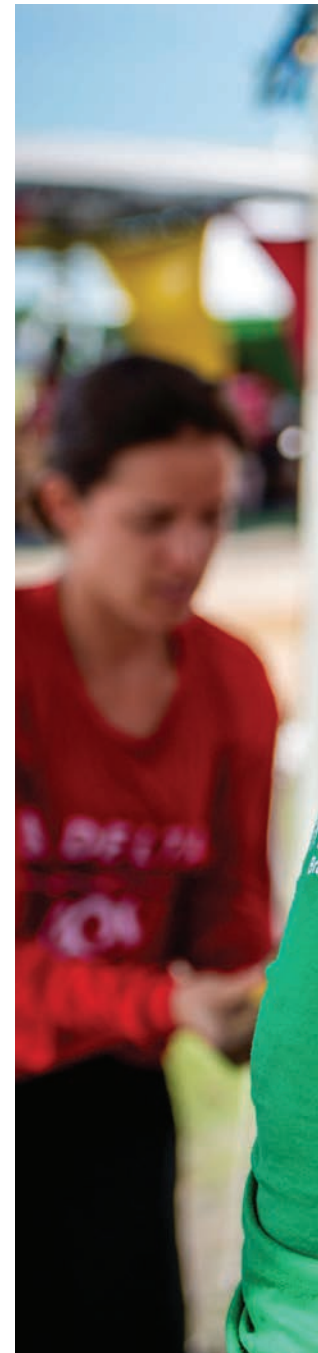
Vivienda como sinónimo de estabilidad

En marzo de 2019, los aviones de Delta Airlines aterrizaron en Porto de Galinhas- Pernambuco. La décimo sexta edición del Programa Global de Voluntarios de Delta Airlines convocó a más de sesenta empleados, incluidos directores, directores generales, pilotos y azafatas, a construir casas en conjunto con Hábitat para la Humanidad Brasil. La acción tuvo lugar en la comunidad Nossa Senhora do Ó, ubicada en el municipio de Ipojuca (a 56 km de Recife) y rodeada de playas paradisíacas, resorts y condominios de lujo.

La región no costera de la ciudad es extremadamente precaria y sus habitantes carecen de vivienda digna, infraestructura y servicios públicos. En el transcurso de una semana, los empleados de la aerolínea y los residentes de la comunidad unieron trabajo y mucha voluntad para construir seis viviendas nuevas de 45 m². La mayoría de las familias aliadas eran madres solteras o jefas de familia, con niños, adolescentes y personas con discapacidad, que vivían en viviendas muy precarias y que solían invertir la mayor parte de sus ingresos mensuales para pagar un alquiler.

Gabriela una mujer de 28 años, residente de la comunidad de Nossa Senhora do Ó, fue una de las personas que tomó la decisión de aliarse con Hábitat Brasil para este proyecto. Tener un nuevo hogar le da a Gabriela la oportunidad de solicitar nuevamente la custodia de sus dos hijos mayores, meta que ella jamás ha abandonado y que era imposible de alcanzar cuando no tenía casa. Gabriela asevera que “me va a hacer inmensamente feliz que todos mis hijos vivan conmigo”.

Este proyecto contó con la participación de varios aliados: gobierno local, Delta Airlines, Gol Linhas Aéreas, Banco Santander y, por supuesto, las familias de la comunidad.





Gabriela (con camisa verde), una madre brasileña, comparte un abrazo con una de las voluntarias de Delta, quien viajó al país para ayudarle a construir su casa.



Mejoras en vivienda resuelven problemas en la calidad de vida

En comunidades consolidadas, Hábitat Brasil trabaja para transformar viviendas precarias en hogares más seguros y saludables para que las familias puedan desarrollar y construir un nuevo futuro. Las mejoras en la construcción resuelven problemas de inseguridad, insalubridad y gastos excesivos en agua y luz.

Hábitat Brasil actúa a través de la asistencia constructiva y social, al tiempo que promueve el acceso al crédito y subsidios de donación. Además, realiza talleres de vivienda saludable, educación financiera y ambiental. Las familias que se aliaron a este proyecto se componen principalmente de mujeres con niños pequeños en edad escolar. Para este año fiscal se han mejorado 119 viviendas, un proyecto que alcanza a 557 personas.

Entre los aliados que apoyan a Hábitat Brasil en el tema de las mejoras de vivienda, encontramos a: Bloomberg do Brasil, Dow Brasil, Metlife, General Motors Foundation, Votorantim Cimentos, Benefit Cosmetics, Instituto Gerdau, Johnson & Johnson, SkyTeam, Sage, Somfy, Coral, Condor, Instituto Vedacit, PACA - Pan American Christian Academy, PASB - Pan American School of Bahia, Pedreiros de Jedi, así como voluntarios nacionales e internacionales.



Un nuevo comienzo para Magna y Melyssa



Una de las familias que se alió a Hábitat y a P&G fue la de Magna, quien ha vivido en Heliópolis desde el día en que nació, hace 40 años. Magna es jefa de familia y madre soltera. Ella vive con su hija Melyssa de 7 años. En la actualidad, su principal fuente de ingresos proviene de los servicios puntuales que realiza como empleada doméstica.

Magna conoció a Habitat Brasil a través de una amiga que ya había encontrado la fuerza para realizar mejoras en su hogar. La casa de Magna sufría graves filtraciones de agua y humedad, especialmente en el dormitorio y el baño. Más allá del moho en las paredes, con cada día lluvioso crecía la preocupación de Magna.

“No lograba dormir por la noche porque, cuando llovía, mi cama y la de mi hija se mojaban. Teníamos que dormir en la cocina para poder mantenernos secas. El baño también se inundaba. Mi casa estaba toda enmohecida, lo que hizo que mi hija se pusiera muy enferma”, relata Magna.

Con el apoyo de P&G y Hábitat para la Humanidad Brasil, Magna pudo renovar todo el techo de su casa, que estaba gravemente dañado.

“Hábitat vino y lo solucionó todo por mí. Y hoy les agradezco mucho, porque ahora puedo dormir tranquila. Ya no es necesario que movamos las camas, tampoco tenemos que dormir en la cocina”, concluye Magna.



Una habitación para Anahí

“Anahí ha estado esperando con ansías la conclusión de su dormitorio. En su cabecita ya ha imaginado cómo será su cuarto, no se cambia por nada del mundo”, mamá de Anahí

El proyecto **“Te esperamos en casa”**, de Hábitat para la Humanidad Bolivia, hizo posible la intervención constructiva que llevó alegría a la pequeña Anahí y su familia. Un nuevo dormitorio y un baño permitieron mejorar la situación de vulnerabilidad habitacional; pero también han permitido generar espacios de sensibilización y aprendizajes con la familia.

A los 8 años, Anahí fue diagnosticada con cáncer en la sangre (leucemia). Ella vive junto a su familia de siete miembros en la zona de Pucarita Chica en Primero de Mayo, en la zona sur de la ciudad de Cochabamba. Esta familia no solo recibió la noticia de que Anahí padece de cáncer, sino que, al poco tiempo, la madre de la niña también fue diagnosticada con cáncer de cuello uterino de nivel 1, lo que complicó aún más su situación familiar. Ante esta realidad, el tratamiento de la madre se ha

postergado por falta de recursos económicos. El padre además de trabajar como albañil se encarga también de las labores domésticas.

La vivienda de Anahí estaba en obra gris, ya que por falta de recursos no habían podido concluirla. Anahí compartía dormitorio con sus padres y su hermana y no contaban con un baño, aspectos que complican la situación de salud de las dos pacientes de cáncer.

BancoSol se asoció con Hábitat Bolivia para aliviar la condición de esta familia. En el proceso de construcción se contó con participación del voluntariado constructivo de BancoSol, quienes, inspirados en la causa, donaron su fuerza de trabajo para mejorar las condiciones de la vivienda. Ahora, después de haber hecho realidad el sueño de Anahí, quien además sigue mejor de salud, la vida ha sorprendido gratamente a su familia, pues su madre ha dado a luz a una niña. Fue un embarazo difícil, pero con el apoyo de su familia y la fe en Dios lograron superar todos los obstáculos y, al final, también pudo curarse de la enfermedad que la aquejaba.

Esta historia de vida como muchas otras que hay en el oncológico del hospital Manuel A. Villarroel

(Cochabamba – Bolivia), son la inspiración que nos motiva para que el proyecto **“Te Esperamos en Casa”** siga creciendo, gracias al voluntariado y a las personas que se identifican y quieren dejar su granito de arena para seguir apoyando a la niñez que padece cáncer.





Juntos de nuevo

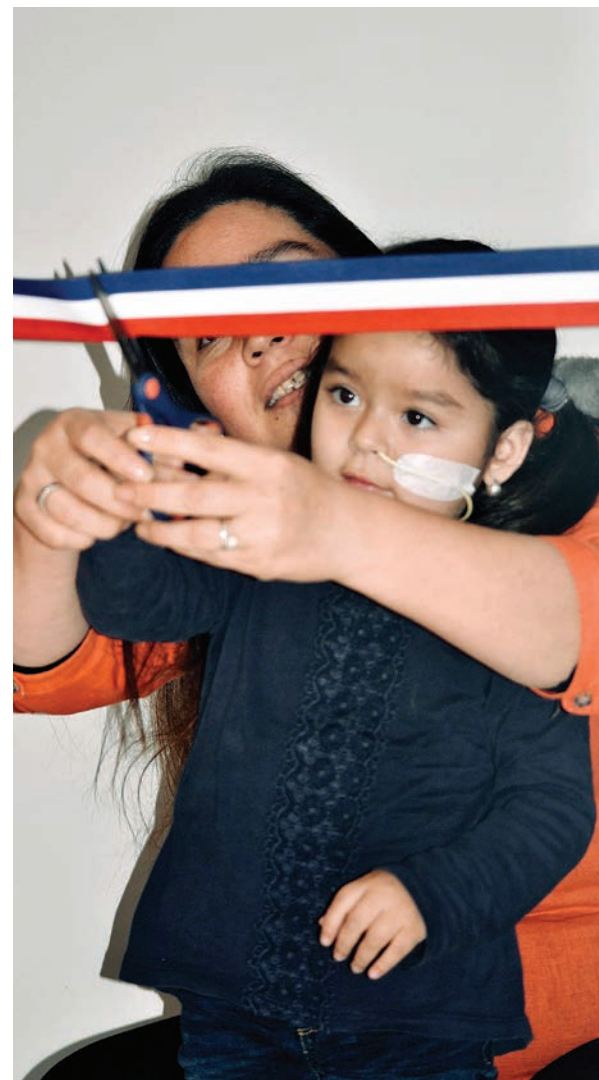
Cecilia sufre de una extraña patología denominada síndrome de mala movilidad intestinal y estomacal, lo que le impide comer de manera normal y hacer sus deposiciones regularmente. Su enfermedad la obliga a portar un catéter venoso central donde recibe alimentación parenteral, el cual le fue colocado mediante gastrostomía.

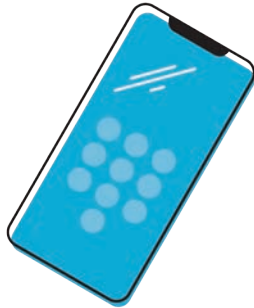
A sus 5 años, Cecilia ha ingresado al hospital en 27 ocasiones y prácticamente ha vivido tres años hospitalizada en compañía de su madre, Maricel. Dada esta situación, el hospital de niños Exequiel González Cortés de Santiago, Chile, comunicó a la familia la posibilidad de optar por la hospitalización domiciliar total. Sin embargo, para ello requerían de un nuevo dormitorio para Cecilia, con muros totalmente lavables y la presencia de un lavamanos que permitiera la higiene personal para la alimentación parenteral de la pequeña.

El programa Nuestros hijos vuelven a casa, de Hábitat para la Humanidad Chile acogió a esta familia y trabajó junto a nuestros voluntarios durante el mes de febrero de 2018, para construir la habitación que Cecilia requería. Hoy, a más de un año del retorno de Cecilia a su hogar, Maricel

agradece conmovida el cambio que generó el regreso de ella y su pequeña hija a su casa.

“La posibilidad de volver a nuestra casa era la posibilidad de volver a ser familia. Es una bendición poder estar con mis dos hijos en mi hogar, porque dormí durante tres años en un sillón mientras acompañé a Cecilia en su hospitalización y nuestra familia se separó. La ayuda de Hábitat nos permitió estar juntos de nuevo y eso es grandioso. Ha sido un cambio enorme, nos ha dado tranquilidad y felicidad estar juntos de nuevo”.





En México, Hábitat para la Humanidad, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, desarrolló, en colaboración con el BIDLab del Banco Interamericano de Desarrollo, “ViviendApp”, una aplicación móvil cuyo objetivo es atender a la población de bajos recursos al brindarles opciones para construir o mejorar la calidad de su vivienda.

Con esta aplicación móvil se busca mejorar las condiciones de vida de la población vulnerable, al presentarles información que les ayude a tomar decisiones en cuanto a vivienda. Es un espacio en el que las familias podrán encontrar asesores en construcción, casas de materiales y ecotecnologías, mano de obra e instituciones microfinancieras. Asimismo, ofrece la posibilidad de intercambiar servicios o materiales de construcción entre usuarios de la misma aplicación, con el fin de promover alternativas de ahorro para las familias.

La aplicación inició su campaña de funcionamiento en el municipio de Nezahualcóyotl y otros ocho municipios del Estado de México (Ecatepec de Morelos, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz, Atizapán de Zaragoza, Tultitlán, Chimalhuacán y Cuautitlán Izcalli). Posteriormente, se buscará

VIVIENDAPP

Herramienta digital que innovará la construcción en México

llevarla a más municipios del mismo Estado y otras zonas del país. Se espera que, para finales del 2019, más de 15.000 familias en situación de rezago habitacional hayan utilizado ViviendApp para mejorar sus viviendas y, por ende, su calidad de vida.

“En colaboración con nuestros diferentes aliados, buscamos hacerle frente al problema del rezago habitacional que aqueja a nuestro país y, en especial, al Estado de México, en donde más de 850.000 viviendas se encuentran en esta situación”, Fernando Mendoza Nevares, director ejecutivo del Centro Terwilliger México.



“Entre maestros” mejora capacidades de albañiles

A través de la estrategia de desarrollo de sistemas de mercado en México, se analizó la cadena de valor de la vivienda de familias de bajos ingresos y se detectó que una de las restricciones primordiales es la mano de obra poco calificada. Este es un factor determinante en la calidad de la vivienda de esa población, al ser los maestros albañiles el principal apoyo de estas familias al momento de construir, mejorar o ampliar su vivienda.

Por esta razón, y como parte del fortalecimiento de las capacidades y profesionalización de los trabajadores de la construcción, se apoyó el desarrollo de contenido audiovisual para ser integrado en la aplicación móvil “Entre Maestros”, trabajo que realizaron el Grupo Elementia como firma líder, donde Cirklo, experto en diseño centrado en el usuario, apoyó con insumos para el diseño de esta intervención

Entre abril y junio de 2019 se capacitaron 48 albañiles, quienes han prestado sus servicios a más de 635 personas.





Un futuro más seguro para mis hijas

La construcción de una casa no es tarea fácil. Sin embargo, cuando se unen voluntades y tiempo, el amor de Dios se pone en acción, dando como fruto un hogar.

Cuando le dijeron a Carolina (24 años) que había sido seleccionada para construir su casa en alianza con Hábitat para la humanidad Argentina, se puso tan contenta que no pensó en las dificultades. Ella es madre y está a cargo de sus dos hijas Ximena (7) y Kiara (5), quien nació con una discapacidad motriz. Enfrentar un proceso de nueve meses de autoconstrucción implicó muchas veces querer bajar los brazos; sin embargo, Carolina superó todo para terminar el hogar que soñó para sus hijas.

Lo primero que se construyó, junto a los cimientos, fue una rampa para la silla de ruedas que Kiara necesitaba para movilizarse segura por su hogar. Carolina cuenta que uno de los recuerdos más vívidos del tiempo de construcción es la fuerza que le infundían los voluntarios. Recuerda particularmente cómo el primer grupo de Aldea Global la ayudó a construir los cimientos y le brindó gran ánimo para seguir adelante. Los voluntarios de la empresa Dow, con su apoyo incondicional,

las visitaban los sábados listos para construir su vivienda una y otra vez.

Así, poco a poco, la casa fue terminada y hoy su calidad de vida es totalmente distinta: Ximena tiene un lugar donde estudiar tranquila y Kiara puede dormir en una habitación sin humedad ni frío.

Hoy, nos cuentan que esa Casa Semilla es el espacio de encuentro de toda la familia de Carolina, lo que nos confirma la importancia de construir mucho más que casas.







Lazos de agua que unen voluntades

El programa **Lazos de agua** busca brindar a familias del estado de Guanajuato, México, acceso a soluciones de Agua, Saneamiento e Higiene (ASH) en 96 comunidades donde no cuentan con acceso a estos servicios. Un total de 155 personas se han beneficiado al aliarse con Hábitat para la Humanidad, a través del Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, para participar en este programa.

Lazos de agua contempla la intervención en tres componentes básicos:

- **Componente A (acceso).** El acceso y uso de servicios de agua potable y saneamiento gestionados por el gobierno del Estado en las comunidades.
- **Componente B (cambio de comportamiento).** Concientización de familias mediante obras de teatro, títeres, cine y teatro (arte social) que trabajan temas como higiene y uso del sanitario a cargo de grupos de arte social.
- **Componente C (capital).** Desarrollo de productos crediticios especializados en agua, saneamiento e higiene en conjunto con

entidades financieras y su vinculación con proveedores de soluciones de agua.

El componente C está a cargo de Hábitat para la Humanidad y, para esto, desarrollamos el **Crédito Agua Segura** con la Caja Popular Las Huastecas. Vinculamos los servicios de instalación de Loginsta con soluciones de agua y saneamiento de Rotoplas.

El proyecto cuenta con la participación del gobierno, la sociedad civil y la empresa privada, con apoyo de entidades como: Comisión nacional del agua, Comisión estatal del agua de Guanajuato, One Drop (Fundación del Cirque du Soleil), Living Water Internacional, grupos de arte social (cine, circo, teatro y títeres), Rotoplas, Caja popular Las Huastecas, Loginsta (instalador), entre otros.

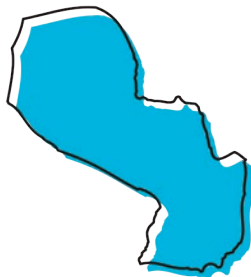
“Esta nueva forma de atención brinda una oportunidad de mejorar la calidad de vida en las familias y en el sector” – Mauricio Rojas, Loginsta

“Lazos de Agua es una alternativa para que las familias sean conscientes sobre la problemática del Agua” – Julio Santamaría, Rotoplas

“Con Lazos de Agua desarrollamos un nuevo canal de ventas que busca solucionar problemas de acceso agua en la vivienda” – Mauricio Rojas, Loginsta



Filomena vive con su esposo, Nicolás, y sus dos hijos, William y Nixon. Nicolás trabaja como agricultor mientras Filomena se encarga de las labores de la casa. La familia recibió un kit saludable por parte de Hábitat Guatemala, el cual les ha ayudado a mejorar su calidad de vida a través de un acceso a agua potable, saneamiento adecuado y un ambiente libre de humo. "Me siento contenta, están funcionando muy bien," indica Filomena.



Por el futuro de nuestros niños

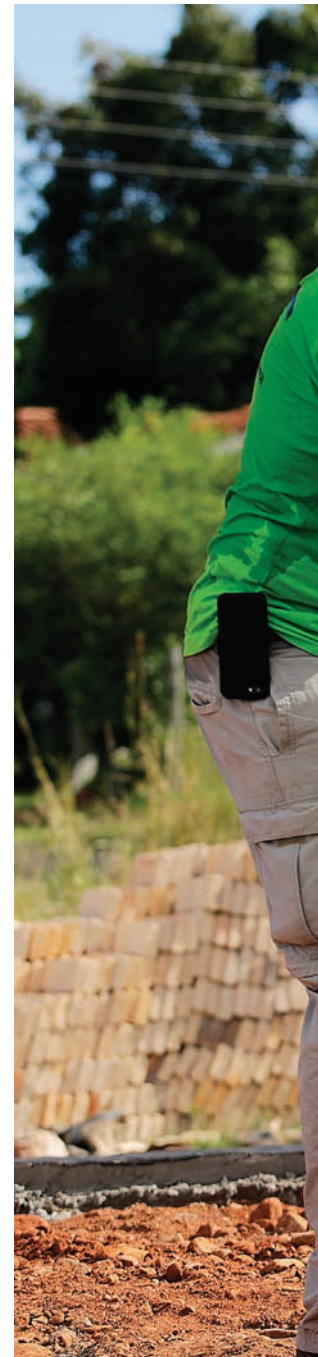
El déficit de vivienda en Paraguay se estima en 1.100.000 casas y cada año esta estadística crece. Cuatro de cada diez familias viven en condiciones inadecuadas y hacinadas y, aproximadamente, la mitad de todas las casas en Paraguay pueden ser clasificadas como inadecuadas.

En este sentido, Hábitat para la Humanidad Paraguay se ha destacado a nivel global por su participación activa e innovadora en la construcción de entornos urbanos, a través de intervenciones constructivas, capacitación sobre temas como liderazgo y organización comunitaria, riesgo y reducción de desastres, educación financiera, uso y mantenimiento de la vivienda y los espacios comunes, así como mejoramiento de medios de vida.

Ejemplo de ello es que, gracias al acompañamiento social y el fortalecimiento de la organización comunitaria llevado a cabo por Hábitat Paraguay, mil familias del centro de Asunción optaron voluntariamente por mudarse a un nuevo vecindario llamado San Francisco y hoy están fuera del riesgo de inundaciones, en viviendas adecuadas y seguras.

En marzo de 2019, Hábitat Paraguay celebró sus

20 años trabajando en el país con una brigada de Aldea Global de Peace Academy, institución educativa que por tres años ha donado muchas horas de trabajo para que más familias de la región tengan un lugar digno para vivir. En esta brigada participó también Jonathan Reckford, CEO de Hábitat para la Humanidad Internacional.





Jonathan Reckford, CEO de Hábitat para la Humanidad Internacional, se unió a la brigada de Peace Academy para celebrar el 20 aniversario de Hábitat Paraguay.

Proyectos desarrollados por Hábitat Paraguay

- **Por el Futuro de Nuestros Niños:** consiste en mejorar las condiciones de la vivienda precaria, al garantizar un espacio para el desarrollo armónico, saludable y seguro de las familias, especialmente, de sus hijos e hijas.
- **Sirviendo a Colaboradores:** desarrollado en asociación con empresas socialmente responsables, su objetivo es proporcionar a los trabajadores el acceso a viviendas adecuadas, nuevas o mejoradas.
- **Juntos por tu Hogar:** desarrollado con el apoyo de Visión Banco, proporciona a las familias acceso a una vivienda digna a través de préstamos accesibles en un período de hasta siete años.
- **Plan de Desarrollo Social para la Comunidad de San Francisco:** iniciativa financiada por la empresa Itaipú Binacional para la construcción de un barrio modelo de mil viviendas; además de espacios y servicios comunitarios.
- **Componente Social para la Mejora Integral de Chacarita Alta:** busca mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona, al promover la inclusión social, la identidad de barrio y la sostenibilidad ambiental.

Impacto

253.416

Durante el año fiscal 2019, Hábitat para la Humanidad Honduras logró la aprobación de **23 nuevas políticas municipales** de vivienda de interés social, las que potencialmente beneficiarán a más de 253.416 personas y movilizarán **US\$10.250.611** (inversión desde el presupuesto municipal).

10.000

En Jamaica se registraron 10.000 personas (2.000 familias) potencialmente beneficiadas a través del proyecto BRACED. En el futuro, BRACED podría llegar a impactar- por escalamiento-, a 675.000 personas a nivel nacional. Los cambios promovidos por este proyecto lograron un ahorro de US\$ 550 por familia en el proceso de regularización de la tenencia de sus propiedades.

117

Por primera vez, Hábitat para la Humanidad Internacional, oficina de América Latina y el Caribe, a través de su oficina nacional en Trinidad y Tobago, operó en un país donde no tenía presencia: Dominica. En respuesta a los huracanes Irma y María, se logró capacitar a 117 personas de la comunidad en construcción segura, se repararon 80 viviendas y se movilizaron 40 carpinteros y tres ingenieros desde Trinidad y Tobago para apoyar la reconstrucción en el país.

en cifras

6.385

Durante el año fiscal 2019, Hábitat para la Humanidad México - en conjunto con la oficina de área-, construyó 1.277 soluciones de vivienda en alianza con 6.385 personas, como parte del proyecto de reconstrucción en los estados de Ciudad de México, Oaxaca, Puebla, Chiapas y Morelos, que se vieron afectados por los sismos ocurridos en setiembre 2017.

7 millones

Más de 7 millones de personas en el mundo mejoraron sus condiciones de vivienda en alianza con Hábitat para la Humanidad Internacional.

23.885

Durante el año fiscal 2019, Hábitat para la Humanidad Perú contribuyó a que 23.885 personas mejoraran sus hogares a través de servicios de construcción de calidad, resultado de la alianza estratégica entre Sodimac y el Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda; quienes tienen claro que el acceso al conocimiento es la herramienta más potente para generar mano de obra más calificada, capaz de asegurar una vivienda digna y sobre todo segura.



**Globalmente cada
21 segundos
hemos ayudado
a una familia a
acceder a una
vivienda digna.**

**Tú también
puedes sumarte:**



dona

www.habitat.org/donate



sé voluntario

www.habitat.org/lac-es/voluntariado/aldea-global



sé un aliado

www.habitat.org/lac-es/contactar

Hábitat para la Humanidad
Oficina de Área - América Latina y el Caribe
San José, Costa Rica
www.habitat.org/lac-es
Tel: (506) 2296-8120
lac@habitat.org



Hábitat
para la Humanidad®